

Presentación

La quinta cita de las *Jornadas de Formación de Profesores de Español en China* ha tenido lugar, por primera vez, en la ciudad de Shanghái. El cambio de latitud (las cuatro últimas ediciones se celebraron en Pekín) ha atraído rostros nuevos y una aportación muy valiosa de experiencias y reflexiones en la enseñanza/aprendizaje del español en contextos crecientemente variados, si bien localizados todos en China.

Los participantes han encontrado modos nuevos de percibir y tratar problemas viejos (si existen todavía) etiquetados en el dobladillo de la distancia interlingüística e intercultural que separa los modos de aprender y enseñar lenguas en general, y español en particular, por parte de alumnos y profesores chinos y no chinos. Es curioso comprobar que lo que se espera de una serie de propuestas como las que se concentran en estas jornadas varía tanto como aquellos modos de aprender y enseñar: de lo más pragmático y puntual, válido para la clase que tendré mañana, a lo más teórico y abarcador, que podría servir de base para iniciar un programa de enseñanza. Naturalmente, ninguna de estas expectativas es propia de profesores españoles e hispanoamericanos por un lado, y de chinos por otro. Y, como es natural, entre el blanco y el negro existe una infinita tonalidad de grises: pocos profesores (si es que alguno) desearían encontrarse sólo con uno de los extremos. Lo interesante es que, al interaccionar docentes de dos culturas distintas (o dos grandes grupos culturales diferenciados), a esa tonalidad infinita de grises se le suman los colores, antes no sospechados, que trazan un lienzo intercultural que, lejos de ser un problema, supone un estímulo y una oportunidad de enriquecimiento personal y profesional. Así pues, una rica variedad de experiencias docentes, propuestas didácticas, reflexiones y opiniones de los asistentes (nada pasivos), amplificada por el tema principal, en torno a las actividades artísticas aplicadas a la enseñanza/aprendizaje, ha caracterizado las jornadas.

También ha habido modos viejos (o conocidos) de percibir y tratar cuestiones de la didáctica de lenguas cuya verbalización, resonando en las paredes de nuestra experiencia en China, devuelve representaciones renovadas, ecos que nos hacen percibir detalles de la realidad en las aulas que se nos habían pasado por alto. Es interesante esta perspectiva de participación, liberada de la especificidad china pero que invariablemente nos permite ajustar, en mayor o menor grado, nuestra actitud y nuestra labor docente actual. Por otro lado, no hay aportación didáctica, práctica o teórica, por muy general o "trillada" que parezca, que esté de más en unas jornadas donde profesores de tan diversas procedencias y de tan variado bagaje se dan cita.

Esperemos, pues, que la sala polivalente de la Biblioteca Miguel de Cervantes de Shanghái ofrezca más ocasiones en las que celebrar estas ya bien conocidas Jornadas de Formación.

Alberto Sánchez Griñán
Shanghái, 1 de julio de 2012